

A close-up portrait of José Bono, a middle-aged man with dark hair and green eyes, wearing a dark suit, white shirt, and green tie. He is looking directly at the camera with a slight smile.

JOSÉ BONO

SE LEVANTA LA SESIÓN

¿QUIÉN MANDA DE VERDAD?

JOSÉ BONO

SE LEVANTA LA SESIÓN

¿Quién manda de verdad?

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal)

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

© José Bono Martínez, 2019

© Editorial Planeta, S. A., 2019

Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

www.editorial.planeta.es

www.planetadelibros.com

© de las fotografías e ilustraciones del interior, © archivo del autor, © Peridis,

© Antonio Moreno / El Mundo, © Manuel H. de León / EFE, © Archivo del

Congreso de los Diputados, © Oscar del Pozo / Archivo ABC, © Uly Martín / Archivo El País

Primera edición: noviembre de 2019

Depósito legal: B. 22.668-2019

ISBN: 978-84-08-21730-5

Preimpresión: J. A. Diseño Editorial, S. L.

Impresión: Unigraf

Printed in Spain – Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**

Índice

Prólogo 17

Año 2008

Erkoreka: «Bono es un cabestro»	33
«Hagamos que el Congreso de los Diputados cada vez se parezca más a los españoles»	36
El rey aconseja «apretar las tuercas a la Iglesia»	38
En el Parlamento lo importante tiene que ser la palabra, no el reloj	39
ZP: «Rubalcaba no quería continuar, pero lo he convencido, es el mejor»	40
Transitamos pacíficamente de la dictadura a la democracia porque los españoles supimos desterrar el odio político y perdonarnos mutuamente	41
Arzobispo Fernando Sebastián: «Los homosexuales no son seres sanos»	43
Mi nieto, biznieto de Romanones	44
Leopoldo Calvo-Sotelo tuvo redactado el decreto-ley para disolver la Guardia Civil	45
La extrema derecha abuchea a Gallardón y aplaude a Esperanza Aguirre	49
Fidel Castro al rey Juan Carlos: «Dime cuándo te presentas a las elecciones y voy a votarte»	50
«En el Congreso de los Diputados quienes deben manifestarse son los diputados, no los invitados»	51
El rey de Arabia utiliza catorce camiones y tres aviones para pasar tres días en España	54
El rey regala una camiseta a Chávez con la inscripción «¿Por qué no te callas?»	56
Reforma de la Constitución en las urnas o marcha atrás en la cama	60
Gallardón: «España necesita adversarios políticos que puedan ser amigos»	62

Dívar: «Si salen las cosas bien, doy gracias a Dios, y si salen mal, también lo hago»	63
Tarradellas y su <i>golpe de timón</i> : «La próxima vez no fallaremos»	64
El Gobierno de Aznar impidió que los cadáveres del Yakovlev 42 se identificaran correctamente	66
Isidre Fainé: «Alan Greenspan hizo creer a los albañiles que podían ser propietarios de la General Motors»	67
Rajoy: «Entré en el PP como podía haber entrado en un casino»	69
«Busca amparo entre las hermanas carmelitas antes que con los hermanos Guerra»	71
Tabaré Vázquez y el aborto: «El valor del sujeto no está en función de los afectos, sino de su mera existencia»	73
«El rey firmó la Constitución, pero no se la hicieron jurar para que no fuera perjuró»	76
Tardà: «Mori el Borbó!»	78

AÑO 2009

Abad de Montserrat: «Ningún monje vota PP, los agradecidos a Franco ya han muerto»	81
Homenaje a Enrique Ruano, que murió a manos de la policía franquista	83
Un jefe de planta de El Corte Inglés cobra el doble que el presidente del Gobierno	85
Miguel Núñez, del PCE, critica la consigna de que más vale equivocarse con el partido que acertar contra él	88
Solbes: «Si yo fuera Zapatero, ya me habría cesado a mí mismo»	90
¿Está todo bien escrito sobre el 23-F?	91
Letizia es aire fresco ante las genuflexiones y los taconazos cortesanos	93
Parlamento británico: termino en la cama del <i>speaker</i>	94
No todos los ejecutados por Franco merecen homenajes. García Atadell es uno de ellos	98
El rey lloró tras los disparos del 23-F	100
Si yo colocara en Toledo como reclamo electoral «Amar a España», los separatistas me llamarían fascista	106
Cristóbal Montoro: «El PSOE es capaz de votar la moción de censura contra Zapatero para no perder la votación»	107
ZP: «Fernández Ordóñez entró en CCM como si se tratara de Atila, pero no se atreverá con las cajas de ahorro del PP»	108

No es la sangre lo que une a los humanos. Y mucho menos lo que debe separarlos	109
Fernández Ordóñez: una vela a Dios y otra al diablo	111
Rajoy: «Michavila está en sus negocios y a mí no me suele decir nada»	112
Franco corrige al rey en ortografía	114
ETA tiene mi agenda y mis rutinas	115
No sé si Vicente Ferrer votaba al PSOE o al PP: no sé si era de los nuestros, pero nosotros deberíamos ser de los suyos	117
¿Pidió confesión la Pasionaria antes de morir?	118
«Seré rey mientras quieran los españoles»	122
En el debate sobre la prostitución solo hay 46 diputados presentes en el hemiciclo. 304 ausentes	124
Rajoy y los desayunos políticos: los políticos ponemos el discurso; los patrocinadores ponen la pasta, y los organizadores se la llevan	127
Cardenal Maradiaga: «América Latina no existe para el papa, que se pasa todo el día leyendo»	129
Los diputados no asisten a votar sus propias compatibilidades. Faltó <i>quorum</i>	130
César Antonio Molina: «Zapatero me cesó porque quería un ministro con más glamur»	131
ZP: «Montilla y Maragall han sido nuestras desgracias políticas»	132
Josu Jon Imaz quería que en su mandato como presidente del PNV se pudiera afirmar que los vascos, definitivamente, se quieren quedar en España	134
Con las dos hijas nonagenarias de José Calvo Sotelo: Enriqueta y Conchita	138
Señorías, ¡tomemos ejemplo de los españoles, que, cuando hablan, suelen escucharse!	140
El monumento a José Calvo Sotelo sigue en su sitio por Felipe González	142
Montilla: «El presidente del Gobierno no tiene por qué meterse en la política catalana»	143
Licinio de la Fuente: «Conseguí que Franco aceptara la ley de huelga, pero tuve que marcharme del Gobierno»	147
El crucifijo de Besteiro en mi despacho	149

AÑO 2010

El nuncio del papa, Renzo Fratini, es un deslenguado	151
--	-----

Gabilondo: «Me ha llamado la atención la dependencia de algunos políticos respecto de la prensa»	152
El PSOE casi cuatro puntos por debajo del PP. Corren malos tiempos	154
Enfermedades raras: «Se metió en su habitación y se dijo a sí misma que había dos modos de salir de ella: o por la ventana o por la puerta»	155
Presidente serbio: «Jamás reconoceremos la independencia de Kosovo, como ustedes no podrán reconocer la de Cataluña»	156
Fin de la opacidad: se publican los intereses de los diputados	158
Todo el presupuesto de Defensa no da para pagar cinco meses la factura del desempleo	159
Hemos de mantener viva y fresca la memoria para honrar a los muertos, reconfortar a los vivos y aborrecer a los asesinos	160
Cristina Garmendia sería una excelente portavoz del Gobierno	162
La legitimidad al Estatuto le viene de la Constitución, no de Wifredo el Velloso	164
El rey: «Estáis tratando la crisis económica como si fuese un constipado cuando en realidad lo que tenemos es un cáncer»	166
Con el presidente de Georgia en el mar Negro	167
Fini: «Cuando la historia cierra un libro, la política no debe abrirlo»	168
La secretaria general del partido de la corrupción imparte clases de ética	169
Cena en el Congreso con los valientes militares demócratas de la UMD	171
El FBI quiere confundir a Gaspar Llamazares con Bin Laden	172
Los ponentes constitucionales no se ponen de acuerdo sobre la memoria histórica	176
Carrillo: «En la guerra civil hubo excesos por las dos partes»	178
Belloch: «Miguel Barroso dispuso que atacaran a Bono en <i>Público</i> »	179
Ruiz-Giménez: «¿Hasta cuándo el odio y el resentimiento? ¿Hasta cuándo ese encono retrospectivo que no respeta ni la paz de los sepulcros?»	180
González Pons: «Recibí una bronca de tres pares de cojones del marido de Cospedal porque me negué a ponerte a parir»	182
Por fin, tras cuatro años, hay sentencia del TC sobre el Estatuto de Cataluña: «La realidad nacional de Cataluña carece de eficacia jurídica»	184
El diputado Madero hace honor a su apellido	187

El mundo estaría notablemente incompleto sin la aportación española	188
Caja de Castilla-La Mancha (CCM) no ha costado ni un euro a los españoles	192
ZP: «No existe el Estado al modo tradicional. Todo se mueve en el ámbito de Wall Street, la City, Arabia Saudí y China»	194
Emilio Botín: «Felipe González dijo que apellidándome <i>Botín</i> no podía tener otra profesión más apropiada que banquero»	196
Príncipe Felipe: «Para que yo diera un ultimátum al rey, tendría que volver a nacer»	197
Cuando el socialismo se alía con los nacionalismos separatistas, las cosas nos van mal	198
El Gobierno planta cara a los controladores aéreos	201
ZP: «El tripartito será un verdadero calvario»	203
Los sicofantes	205
El Congreso de los Diputados no sabe guardar secretos	208

AÑO 2011

Presidente del Líbano: «El terrorismo se nutre de la injusticia que Israel comete contra los palestinos»	209
Rubalcaba: «Me da vértigo tenerme que hacer cargo de la situación en estos momentos»	210
Gallardón: «Cospedal insistía una y otra vez en que te atacásemos. Los ataques que has sufrido responden al deseo de distraer la atención del caso Gürtel»	212
Camps y la trama de corrupción masiva del PP	213
Rajoy: «Yo no leo la prensa y me va divinamente»	214
Tener como enemigos a Mario Conde, Rato, Cospedal, Manos Limpias, Julio Ariza y Carlos Dávila es moralmente reconfortante	216
La noche en que murió la suegra del rey y el 23-F	219
Ningún presidente del Gobierno, desde que se instauró la democracia, ha terminado bien su mandato	226
Muere Enrique Curiel. Sin gente como él, no se hubiese podido acabar con la Dictadura	228
Elena Salgado: «No hay dinero en Europa para el rescate de España»	230
ZP: «Mi credibilidad aumenta en Europa a la vez que disminuye en España»	232

ZP: «Es chistoso que quien más me apoye sea Emilio Botín»	235
ETA: «Hay que quitar a Bono de en medio como sea»	236
El rey: «Le he dicho a Zapatero que yo le apoyo hasta el final»	238
Elena Valenciano: «En el PSC, todos, menos Iceta, quieren separarse del PSOE»	240
Erkoreka: «Egibar tiene más amigos en el otro lado que en este»	241
El PSOE pierde en Castilla-La Mancha tras veintiocho años gobernando	244
Rubalcaba: «Tenemos un cáncer y nos estamos mirando el juanete»	246
Duran: «Pujol es un hombre perverso. Hiere y lame a la vez»	248
Bronca en el PSOE de Castilla-La Mancha	249
Quiero descubrir en Barreda al amigo de siempre	252
Los diputados más bulliciosos del PP: Moreno Bonilla, Matarí, Tarno y Rafael Hernando	253
Zapatero: «Rubalcaba tiene que poner las luces largas»	254
Por primera vez en la historia, se publican los bienes y rentas de los diputados	256
¡Todos los diputados escuchan, en pie, el himno nacional!	257
Zapatero: «Rato cobra más de diez millones de euros en Bankia. No te fíes de él»	258
Miguel Sebastián: «Zapatero me quiere mucho, pero no me hace ningún caso»	261
ZP: «Mis últimos cuatro años no se los deseo ni a mi peor enemigo»	262
Se suprimen las pensiones privilegiadas de los diputados	264
La corbata del ministro Miguel Sebastián. A veces, hay que dar ejemplo a aquellos a quienes damos órdenes	267
Marhuenda: «Rajoy no tiene dificultad en dejar en la cuneta a quien haga falta»	269
«No callar ante Cebrián, cenar con Marhuenda, reír con Carlos Herrera, salir de copas con Ángel Expósito y reírme de personajes tan grotescos como Dávila o Ariza. Es una gozada»	270
El rey Juan Carlos: «Me muero de rey en la cama»	272
Rubalcaba se sentó en un escalón y empezó a llorar como un niño	273
Reformamos la Constitución en dos horas y cuarenta minutos	276
Zapatero invita a mis hijos a comer en la Moncloa	277
Duquesa de Alba: «Siempre he votado a los socialistas»	278
Homenaje conjunto a Manuel Azaña y Adolfo Suárez	279
Aza: «El rey fue el pimpampum entre don Juan y Franco»	281

A Pedro J.: «Tú has sido muy severo escribiendo sobre mí, pero yo he sido muy duro pensando sobre ti. Estamos en paz»	283
El rey: «U os ponéis de acuerdo, y yo os lo pido por favor, o nos vamos a ir todos a hacer puñetas»	285
Amistades peligrosas del rey Juan Carlos	288
Cedo mi archivo al Ayuntamiento de mi pueblo	291
«Si el PSOE no apoyara a la monarquía, estaría perdida»	292
Don Manuel Azaña sigue molestando a la derecha y, sin embargo, Isabel II, <i>la Isabelona</i> , sigue tan campante en la entrada principal del Congreso	294
ZP: «El PSOE está en el taller y con avería importante»	295
Todos no somos Rubianes en el socialismo: entre el «¡Viva España!» que yo pronuncié y la «puta España» de Rubianes hay distancia moral	298
Mi último día en la política activa	300
<i>Agradecimientos</i>	303
<i>Índice alfabético</i>	305

Año 2008

Domingo, 23 de marzo, a jueves, 27

Erkoreka: «Bono es un cabestro»

Me llama el presidente Zapatero: «Imagino que estarás estudiándote el reglamento del Congreso». Efectivamente, desde hace unos días no hago otra cosa que repasarlo y leer diarios de sesiones antiguos para familiarizarme con lo que previsiblemente será mi nueva función y también mi última responsabilidad pública.

No puedo ocultar la satisfacción. Llego a la presidencia del Congreso con la determinación que siempre he querido que me acompañase en la vida: intentar ser leal al PSOE y, a la vez, autónomo en mis decisiones. También tengo la intención de poner en evidencia el excesivo poder de las cúpulas de los partidos porque, lamentablemente, estamos caminando por un sendero que la Constitución prohíbe en su artículo 67: el mandato imperativo. La norma suprema rechaza que los diputados estén obligados a obedecer ciegamente las órdenes de sus partidos,² pero la realidad es que quien contradice a sus jefes está condenado a no repetir en el escaño. Hoy día, los diputados obedecen

2. El sometimiento casi castrense del afiliado al partido político ha llegado a estar protegido jurídicamente; así, el artículo 11.7 de la Ley 39/1978 de 27 de julio de elecciones locales (derogado por Ley 6/1983 de 2 de marzo después de que el TC lo declarase inconstitucional) establecía que, si alguno de los candidatos electos dejaba de pertenecer al partido que le presentó, cesaba en su cargo. Es decir, la expulsión del partido de un afiliado llevaba aparejada la pérdida de la condición de concejal. ¡Los escaños propiedad de los partidos! El artículo 67 de la Constitución establece que los diputados «no estarán ligados por mandato imperativo».

o se van. Los críticos suelen ser tachados de desleales. ¿Cabe en la práctica un «mandato imperativo» más eficaz?

Las cúpulas de los partidos se apropian del papel de los ciudadanos y se admite con naturalidad que los parlamentarios no respondan ante los electores, sino ante sus jefes políticos. Cualquiera que desee ser diputado debe buscar la complicidad de quien confecciona las candidaturas antes que la de quienes las votan, y este es un cáncer de la democracia. Con este sistema, el empobrecimiento político está casi garantizado: se prefieren los mansos a los libres. Los mejores dan paso a los manejables: finalmente, mandan siete u ocho en los grupos parlamentarios; los demás obedecen.

El martes 25 tomo café con José Enrique Serrano en su despacho de la Moncloa. Es un tipo de primera. Para preparar el debate de investidura de Zapatero, se han formado dos equipos: uno compuesto por Enrique Guerrero y él mismo, «pero el equipo de verdad, el que manda, es el de Javier de Paz, José Miguel Contreras y Miguel Barroso». A estas alturas, el presidente no ha dicho a José Enrique Serrano ni media palabra sobre su continuidad: «Aparezco en quinielas —me dice— como ministro de la Presidencia o de Defensa, pero ZP sigue sin decirme ni pío. Cristina Narbona y Jesús Caldera salen del Gobierno, y con toda probabilidad entra Miguel Sebastián, a pesar de que Solbes intenta vetarlo».

Agustín Conde, quien fue mi más duro adversario electoral en Castilla-La Mancha en 1999, publica hoy un artículo en *Abc*, que titula «Miserables», poniendo de manifiesto que en política abundan los elogios interesados de pelotilleros con el propósito de conseguir el favor del ensalzado. El artículo de Conde acaba así: «Miserias humanas, amigos de fortuna, compañeros del éxito. Decía Von Kotzebue que “los enanos permanecerán enanos, aunque se suban a los Alpes”. Pepe Bono ya forjó su grandeza, pero hoy veo los Alpes llenos de enanos». Se refiere a quienes en Castilla-La Mancha me adularon para ascender y ahora creen que es mérito criticarme o tratar de ocultar el legado de veintiún años de gestión como presidente en la región.

Ayer, el portavoz del PNV, Josu Erkoreka, logró un sonoro titular al calificarme de *cabestro*. Le debieron de molestar unas declaraciones mías en las que aludía a lo mezclados e iguales que somos los seres humanos y, singularmente, los españoles: «No hay más que ver la guía telefónica de cada provincia —afirmé— para comprobar cómo se repiten los mismos apellidos en toda España. A algún nacionalista que exhibe Rh para justificar privilegios, le atizaría yo con esas guías de teléfonos en las que los García, Martínez, Sánchez y Rodríguez están tan presentes en Barcelona como en Granada». Erkoreka quizá ignora que un cabestro es un toro manso. La verdad, no doy ese perfil. No sé si soy bravo, lo que sí sé, y lo vengo diciendo desde hace años, es que a base del Rh que exhibe Xabier Arzalluz no se puede construir un Estado moderno y solidario. En todo caso, no voy a insultar a Erkoreka; eso sí, para la previsible pregunta de los periodistas, he ideado una amable y onomatopéyica respuesta que se cuele en los informativos: «No voy a decirle ni muuu». Estas declaraciones, alargando la última u, tienen su éxito y se reproducen en todos los telediaros. Llama Erkoreka y pide disculpas.

A las doce de la noche suena el teléfono. Rubalcaba me avanza y ratifica lo evidente: «Lo de la guía de teléfonos te va a costar el voto de los nacionalistas en la elección del presidente del Congreso: tu idea de España no les gusta, y que hables sin complejos les pone de los nervios, pero se tendrán que acostumbrar, porque vas a ser el presidente».

Hoy, jueves 27, cuando leo que se van a publicar las balanzas fiscales de las regiones españolas, hablo con Pedro Solbes para lamentarme. Esa publicación puede ser carne de cañón para populistas locales. Es un desacierto que se publiquen las balanzas fiscales con el único fin de favorecer las fronteras entre españoles: será la antesala de la reivindicación de más privilegios para aquellas regiones que dicen pagar más impuestos, cuando en realidad quienes pagan son los ciudadanos, no los territorios.

Martes, 1 de abril

«Hagamos que el Congreso de los Diputados cada vez se parezca más a los españoles»

Cuando bajo del estrado, tras votar en la elección del presidente del Congreso, me detengo ante el escaño de Zapatero y le digo: «Gracias. Sé muy bien quién me ha puesto de presidente del Congreso». El presidente me pregunta qué siento en esos momentos: una mezcla —le contesto— de emoción, nerviosismo y ansiedad; también alegría. Y una pizca de pena por no tener a mis padres, que nunca imaginaron a su hijo de ministro, pero lo de ser el presidente de los diputados hubiera entrado de lleno, para ellos, en el ámbito de la ciencia ficción.

Pronuncio el discurso de toma de posesión conteniendo los nervios. Ocupar el sillón de Besteiro, Sagasta o Salmerón me hace sentir emoción: «Asumo la presidencia con el respeto de quien desconoce el oficio encomendado y sabiéndose un lego entre expertos. Acompañaré a la Cámara en sus avatares sabiendo que aquí nadie es más que nadie. El carné de un partido no añade nada a quien lo tiene: es la conducta de la persona la que honra o deshonra el carné que posee. La diversidad y la diferencia entre nosotros, como entre los españoles, es un hecho, pero la igualdad es un derecho. Imitemos a la sociedad que representamos, tratemos de igualarla en lo que tiene de generosa y tolerante, de respetuosa y educada. Hagamos que esta Cámara cada vez se parezca más a los españoles».

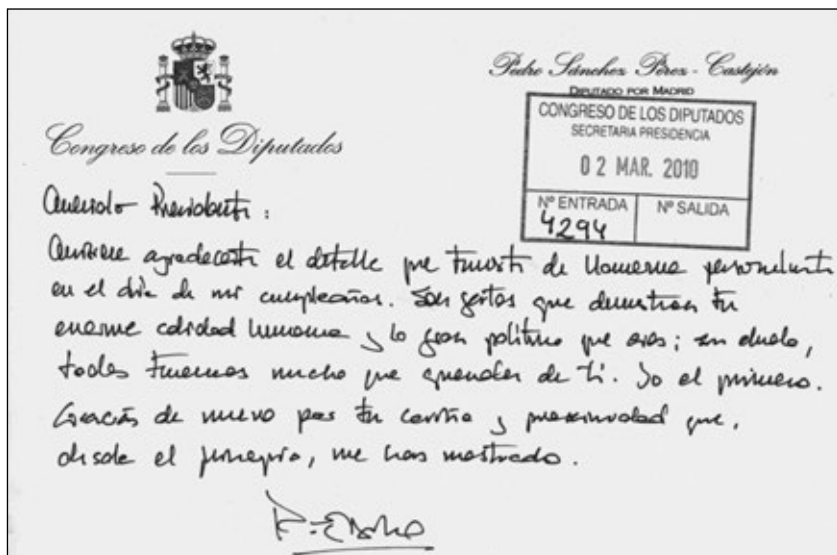
Pepe Blanco me asegura que algunos diputados guerristas trabajaron para que Zapatero cambiara de candidato a presidente del Congreso, proponiendo a Alfonso Guerra, en vez de a mí. Según Blanco, además de ser imposible, habría supuesto un agravio para Chaves y Felipe González.

Al acabar la primera reunión de la Mesa, mi hija Anita —entrañable y cariñosa— me acompaña durante toda la tarde en el despacho oficial. Me pide algún recuerdo del día y le regalo el reloj Cyma de mi padre que hoy he llevado en su honor.

Le he grabado su nombre, José Bono Pretel, y la fecha, 1 de abril de 2008.

Me propongo felicitar a los diputados por su cumpleaños y enviarles la fotografía de su primera intervención en el Pleno. Será una ocasión amable para hablar con ellos, como he hecho durante veintiún años con los alcaldes de Castilla-La Mancha. Comienzo hoy mismo. La diputada Alegría y el diputado Sánchez Pérez-Castejón me mandan su opinión por escrito:

	<i>Mar Alegría Continente</i> <small>DIPUTADA POR ZARAGOZA</small>										
<i>Congreso de los Diputados</i>	<table border="1"> <tr> <td colspan="2">CONGRESO DE LOS DIPUTADOS</td> </tr> <tr> <td colspan="2">SECRETARÍA-PRERROGATIVA</td> </tr> <tr> <td colspan="2">26 MAR 2009</td> </tr> <tr> <td>Nº ENTRADA</td> <td>Nº SALIDA</td> </tr> <tr> <td>2379</td> <td></td> </tr> </table>	CONGRESO DE LOS DIPUTADOS		SECRETARÍA-PRERROGATIVA		26 MAR 2009		Nº ENTRADA	Nº SALIDA	2379	
CONGRESO DE LOS DIPUTADOS											
SECRETARÍA-PRERROGATIVA											
26 MAR 2009											
Nº ENTRADA	Nº SALIDA										
2379											
<p>Estimado Presidente:</p> <p>Sirvan estas líneas para agradecerle el que me hayas enviado esas dos fotografías.</p> <p>Podrás imaginarte, la ilusión que me hizo abrir el sobre que me remitiste, y verme en mi escaño, no obstante, si que quería pedirte que por favor, tú que eres la máxima autoridad de esta Cámara, puedas interceder por esta humilde diputada, pidiéndole a los fotógrafos que le apliquen a esas fotos el maravilloso Photoshop y así, puedan mejorar el color de mi tez, y ya puestos, me apliquen algo de carmín.</p> <p>Espero y deseo, que Su Señoría, tenga a bien atender esta mínima solicitud.</p> <p>Recibe un fuerte abrazo,</p> <div style="text-align: center;">  <p>La Diputada Alegría</p> </div> <p>P.D. De nuevo, muchísimas gracias</p>											



Viernes, 4 de abril

El rey aconseja «apretar las tuercas a la Iglesia»

Acudo a la audiencia con el rey para recoger la propuesta de candidato a la presidencia del Gobierno. Se sincera el monarca y me informa de que Zapatero está dudoso y no sabe si cesar o no a la ministra de Medio Ambiente; a Magdalena Álvarez la va a mantener porque es buena y para dar gusto a Chaves; «también me ha pedido Zapatero —dice el rey— que llame a Rubalcaba para que siga en Interior y asuma Justicia; he hablado con él y me ha dicho que se iba a Cádiz a pasear con su mujer y pensárselo, pero seguro que acepta; a López Aguilar quizá lo haga embajador. Me ha hablado muy bien de Alberto Saiz, que seguirá en el CNI. En las consultas —continúa el rey— pregunté al portavoz de ERC, Joan Ridao, si sabía lo que significaba ser monárquico en el siglo XXI. Quedó algo desconcertado cuando le dije que yo tenía amigos republicanos y que Santiago Carrillo era uno de ellos».

El rey aconseja «que se aprieten las tuercas a la Iglesia», que es la propietaria de una emisora de radio que insulta cada día a

quien le parece: no vería mal que, con cara sonriente, cada año se les quitara a los curas un poco del dinero que el Estado les da. «¡Mucho rey, mucho rey!, pero a quien más atacan, faltando a la verdad en lo que dicen, es a mí y a mi familia. Estoy cansado de decírselo a Rouco y no me hace ningún caso», sentencia el monarca.

Desde la Zarzuela voy a la nunciatura para almorzar con monseñor Monteiro de Castro. Comienzo trasladándole el lamento del rey. El nuncio asiente: «¿Qué quiere que le diga, si hasta conmigo se meten? Hablen ustedes con Roma. En la COPE ocurren esas cosas porque al cardenal Rouco le gusta lo que dice ese periodista y tienen miedo de echarlo. El propio jefe del Estado me ha comentado que en España hay un rey, pero que el emperador es Rouco».

Martes, 8 de abril, a viernes, 11

En el Parlamento lo importante tiene que ser la palabra, no el reloj

Al presidir la primera reunión de la Junta de Portavoces, anuncio que seré flexible en el control de los tiempos de intervención de los diputados y que, con excepción de las preguntas al Gobierno, que están reguladas de modo taxativo, seré laxo en los tiempos y haré desaparecer los semáforos de la tribuna con vistas al hemiciclo para que los oradores no tengan esa molesta presión. En debates transcendentales como el de investidura, lo importante tiene que ser la palabra, en ningún caso el reloj, que hasta ahora es visible por toda la Cámara y no permite al presidente la posibilidad de una generosa discrecionalidad.

El viernes se celebra el pleno de investidura de Zapatero. Es mi verdadero estreno como presidente del Congreso. Todo transcurre sin rigideces. Josu Erkoreka interviene en último lugar y me sorprende por su capacidad de comunicación y la hondura de sus argumentos. Es uno de los mejores oradores parlamentarios. Al acabar la sesión, me llama Zapatero: «Me agrada

que presidas la Cámara; con Manolo Marín tenía otra relación, me fue propuesto por Felipe González y es un hombre valioso, pero tiene sus rarezas». Zapatero es investido sin mayoría absoluta porque no ha querido negociar con los nacionalistas. No hacerlo es una muestra de fortaleza: evidencia que no seremos rehenes de quienes rechazan la España-nación y mal soportan la España-Estado.

Durante la sesión, envió una nota al ministro de Sanidad, Bernat Soria, para que se dé una vuelta por el bar del Congreso, al que solo se accede desde el salón de sesiones, y compruebe cómo fuman los diputados saltándose la legalidad vigente que la propia Cámara ha aprobado al prohibir fumar en locales públicos. El humo delata y no pueden echar la culpa a intrusos: solo los diputados pueden acceder al «lugar del crimen».

Sábado, 12 de abril, a lunes, 14

ZP: «Rubalcaba no quería continuar, pero lo he convenido, es el mejor»

Toma de posesión del presidente del Gobierno en el palacio de la Zarzuela. Zapatero comenta al rey que a Bibiana Aído, la ministra de Igualdad, se la propuso Rubalcaba para directora general, pero se ha sorprendido de que la haya hecho ministra. «Majestad —asegura ZP—, Pepe Bono va a ser un buen presidente del Congreso de los Diputados, ya lo verá.» El rey, entre risas y con retranca, responde: «Eso ya lo veremos, porque Pepe hace siempre lo que le da la gana».

El lunes 14 de abril, 77.º aniversario de la Segunda República, toman posesión los ministros. En un aparte, me dice Zapatero: «Me alegro de que hayas venido a la toma de posesión de Carme Chacón, teniendo en cuenta que estuvo muy crítica contigo cuando anunció que los diputados catalanes no te votarían como presidente del Congreso. Si puedes, haz una declaración a su favor y destaca que hay nueve ministras en mi Gobierno, más mujeres que hombres, y, sin embargo, en el primer

Gobierno socialista de 1982 no había ninguna mujer». Según van prometiendo los ministros, Zapatero me hace comentarios al oído: «Moratinos sigue en el Gobierno por lo buena persona que es; Rubalcaba no quería continuar, pero lo he convencido, es el mejor; a Elena Espinosa todos la quieren; Beatriz Corredor tiene una cabeza privilegiada; Bibiana Aído es muy lista; Mercedes Cabrera necesita vender mejor lo que hace...».

Pedro Solbes tiene cara de enfado, y es que no le agrada el nombramiento de Miguel Sebastián como ministro, como tampoco el de la portavoz de la Comisión de Economía, una diputada valenciana que se ha colocado por delante de su preferido, Marugán. «No sé lo que duraré en el Gobierno —me dice—, porque si los presupuestos no se aceptan en los términos que los voy a presentar, tendrán que buscar a otro ministro.» Llama la atención que el día de su toma de posesión ya piense en su cese. Me hace otra confidencia que comparto: «El deseo de cambiar los nombres de los ministerios nos va a costar un dineral en rótulos e impresos».

Por la tarde acudo a declarar a un juzgado de la Audiencia Nacional sobre el accidente del Yakovlev 42, renunciando al derecho de hacerlo en mi despacho oficial. Cuando me citaron, le dije a Trillo que me gustaría hablar con él antes de la comparecencia, pero no hizo aprecio a mi oferta: su arrogancia le ha podido. No quiero que mi presencia en el juzgado pueda interpretarse como inquina contra él, aunque tampoco faltaré a la verdad.

Miércoles, 16 de abril

Transitamos pacíficamente de la dictadura a la democracia porque los españoles supimos desterrar el odio político y perdonarnos mutuamente

Inauguración solemne de la novena legislatura con presencia de los reyes. Siento emoción al oír los acordes del himno nacional y me agrada que, con más o menos entusiasmo, todos los dipu-

tados estén de pie, incluidos los de Esquerra Republicana. En el discurso destaco que «tenemos democracia porque nos ejercitamos en el diálogo. La verdad es siempre un proyecto inacabado que requiere un debate incansable. Decía André Gide: “Cree a aquellos que buscan la verdad; duda de los que la han encontrado”. Efectivamente, los políticos no podemos quedarnos anclados en recetas, consignas o esquemas apriorísticos. Tenemos que cambiar porque vivimos en una sociedad en transformación. Transitamos pacíficamente de la dictadura a la democracia porque los españoles, sin olvidar el miedo y la opresión padecidos, supimos desterrar el odio político y perdonarnos mutuamente».

Al finalizar la sesión, en el pasillo, un diputado socialista me interpela con afecto y me pregunta qué perdón debemos obtener los socialistas en relación con nuestra historia. Le contesto que nosotros perdonamos crímenes, exilio y cárcel, pero que también teníamos algún error del que arrepentirnos. Me insiste y le digo que no hay historias inmaculadas y, aunque los socialistas fuimos siempre más víctimas que victimarios, le menciono, a título de ejemplo y como error, la entrada de Largo Caballero en el Consejo de Estado del dictador Primo de Rivera; la manifestación del PSOE en 1933 de que si la CEDA llegaba al Gobierno, el Partido Socialista iniciaría la revolución, hasta el punto de que *El Socialista* publicó: «Esta República no nos interesa ni desnuda ni vestida»; la oposición del PSOE a que Prieto fuera presidente del Gobierno republicano en 1936, que llevó a Araquistáin a decir a Marichal: «¿No le parece que fuimos unos bárbaros?»; y, como algo abominable, la participación del capitán Condés en el asesinato de Calvo Sotelo. Almuerso en el Congreso con los reyes y los príncipes.

Por la noche llama Rubalcaba: «Hacía tiempo que no había escuchado un discurso tan elaborado. Los nacionalistas no pueden estar en contra de lo que has dicho, pero les molesta que pongas el acento en la radical igualdad de todos los ciudadanos». La opinión de Alfredo es de las que más valoro del hemicycleo y por ello me alegra mucho su apreciación.

Lunes, 21 de abril, a miércoles, 23

Arzobispo Fernando Sebastián: «Los homosexuales no son seres sanos»

Almuerzo en el Congreso con varios consejeros de Estado. Llandelino Lavilla comenta que a Torcuato Fernández-Miranda le gustaba decir que, durante la Transición, él conducía con las luces largas, mientras que Adolfo Suárez lo hacía con las cortas. En relación con Torcuato, asegura Rubio Llorente que un día se lo encontró en un homenaje que le hicieron en el hotel Mindanao y le dijo: «Este es un país que desprecia la razón y solo usa la ciencia para ganar oposiciones».

El día 23 recibo al arzobispo emérito de Pamplona Fernando Sebastián, que parece haber caminado hacia posiciones muy retrógradas a juzgar por sus recientes declaraciones, en las que ha asegurado que es incompatible ser socialista y cristiano. «Sufrí —me dice— con la interpretación que dio *Abc* a mis palabras porque en ningún caso quise decir eso, pero no puedo estar de acuerdo con los ataques a la moral, no ya cristiana, sino natural, que hacéis los socialistas cuando propugnáis el matrimonio homosexual, el divorcio exprés o el reverdecimiento de la llamada *memoria histórica*. Los homosexuales no son seres sanos. Son como los turtos, personas a las que les falta algo. No es lo mismo procrear que no procrear, y los homosexuales tienen limitaciones naturales.» Le manifiesto mi contrariedad y disgusto por sus palabras, que considero ofensivas y que no esperaba de un obispo taranconiano. Por respeto a su edad y condición, no acabo la conversación como merecen estas opiniones. Coge hebra histórica y me cuenta que «la homilía que el cardenal Tarancón leyó ante el rey a la muerte de Franco, en San Francisco el Grande, la redactó él en su mayor parte, aunque luego introdujo algún párrafo Martín Patino. La transición a la democracia no hubiese sido igual sin la colaboración de Tarancón, que, se reconozca o no, sirvió para aislar a la extrema derecha y dejarla sin papel en la política española».

Almuerzo en el Congreso con Javier González Ferrari, que

se desenvuelve con el ingenio, el desparpajo y la sabiduría que da la experiencia. José Luis Fernández Peña, *Chunda*, trae a colación la personalidad de la portavoz del PP, Soraya Sáenz de Santamaría: «Es política de oposición, no de oficio —dice Ferrari—, porque un buen político es el que tiene oficio, como el zapatero que pone las suelas fumando, desenvueltamente, clavando puntas sin esfuerzo aparente, sin darse ni un solo golpe en la mano». Hablan también de la periodista Gloria Lomana y de su capacidad para el rencor. Recuerda Ferrari que le tocó despedirla de TVE cuando, tras un debate parlamentario, se refirió con tono de adulación a «la brillantez» de Aznar y al «desastroso discurso» de Almunia.

Jueves, 24 de abril, a martes, 29

Mi nieto, biznieto de Romanones

Invito a Natalia Figueroa, mi consuegra, a que visite la galería de retratos del Congreso, donde lucen en lugar destacado el de su abuelo Álvaro Figueroa, conde de Romanones, y el de su bisabuelo, el ilustre jurista Alonso Martínez. Le comento que los hijos de nuestros hijos Amelia y Manuel serán biznietos de Romanones y tataranietos de Alonso Martínez, pero también biznietos de mi abuela Juana Antonia, que, alejada de la aristocracia de mi consuegra y sin apenas saber escribir, repetía en múltiples ocasiones, con intención crítica hacia políticos que ni conocía ni identificaba ideológicamente, los siguientes ripios: «Entre Dato y Romanones / van a dejar a España / como libro sin renglones».

El lunes recibo con Chunda a Pablo Ordaz, periodista de *El País* de origen andaluz que reside en San Sebastián. Nos cuenta que vive cerca de María San Gil, Josu Jon Imaz y Egibar, y cuando salen a la calle, Egibar no necesita ninguna escolta; sin embargo, cuando lo hacen San Gil o Imaz, aquello se llena de policías. Queda claro quiénes son los enemigos de ETA.

Veo a Zapatero en el programa de TVE *59 segundos*: «Hay

personas —dice— que me ayudaron en el Congreso del PSOE, como Caldera y López Aguilar, que no están ahora en el Gobierno, mientras que otros que se enfrentaron, como Pepe Bono, es la tercera autoridad del Estado. Trato de elegir a los más apropiados y eso es lo que he hecho al postular a Bono para presidir el Congreso de los Diputados». De lo que no cabe duda es de que acertamos al no pelearnos después de aquella reñida votación en el XXXV Congreso socialista del verano de 2000 que me ganó por 9 votos de un total de 1.000. Construir y exhibir la unidad interna del PSOE fue un acierto.

El martes 29, almuerzo con el portavoz de ERC Joan Rida, que me habla de Carod-Rovira: «Ha cometido errores. No se preocupa mucho de la organización del partido, porque gran parte del tiempo lo dedica a mejorar la propia imagen deteriorada con motivo de su reunión con ETA en Perpiñán». Quiere Rida que busquemos una fórmula para que el uso del catalán en la tribuna sea pacífico. De ninguna manera voy a aceptar que el idioma se utilice como arma arrojadiza contra la normativa vigente, pero tampoco estoy dispuesto a que el catalán se estigmatice, ya que es una lengua que se debe proteger, tal y como establece la Constitución. «Tendrías que buscar una fórmula —me comenta— para que, con carácter aislado, no a diario, se pudieran utilizar frases en catalán, porque en caso contrario Tardà creará conflictos. Tardà, pese a su apariencia, es persona entrañable y no te resultará complicado meterle en vereda. Es buena persona, pero incontrolable en sus emociones.» No tengo la más mínima dificultad para asumir lo que propone Rida.

Sábado, 3 de mayo, a jueves, 8

Leopoldo Calvo-Sotelo tuvo redactado el decreto-ley para disolver la Guardia Civil

Zapatero me llama a Salobre, donde paso el fin de semana, para informarme de que ha muerto el ex presidente del Gobierno Leopoldo Calvo-Sotelo. Desea que las exequias fúnebres se ce-

lebren en el Congreso de los Diputados y me parece adecuado. Mientras regreso a Madrid, voy organizando el velatorio por teléfono. Abrir o no la Puerta de los Leones para la entrada del cadáver y de los ciudadanos que quieran despedirse de él es materia de controversia. Cortesanos de la Moncloa y la Zarzuela se oponen porque dicen que esa puerta «está reservada al rey». Zapatero coincide conmigo en que el cadáver del presidente del Gobierno debe entrar a hombros de la Guardia Civil porque a ese cuerpo pertenecían quienes entorpecieron a tiros su investidura el 23-F, y debe hacerlo por la puerta grande. Se instala el catafalco en el salón de los Pasos Perdidos y siento un punto de emoción al saber que el jefe del Estado Mayor de la Defensa, el Jemad Félix Sanz Roldán, ha arengado a las tropas que van a rendir honores con estas palabras: «Podéis estar orgullosos como soldados de España por vuestra participación en un día histórico, porque hoy es la primera vez que van a entrar al Congreso soldados con armas y no lo van a hacer para interrumpir la vida democrática, sino para rendir honores a quien la supo garantizar en momentos de dificultad».

A las once llega el rey. Tras unos minutos de pésames y saludos, me dice que le ha parecido excesivamente sobria su presencia como jefe del Estado en los actos fúnebres. Esperaba algo más, «algún acto religioso, por ejemplo». Una misa en el recinto del Parlamento sería un acto poco acorde con el principio constitucional de no confesionalidad del Estado, eso sí —le digo—, «si la familia lo desea, llamo a Rouco y que rece un discreto responso». Así se hace.

Entre las personas ilustres que acuden, se encuentra Juan José Laborda, que alaba el modo en que estamos organizando el velatorio: «Los de izquierdas —me dice— somos menos iconoclastas que los de derechas debido al apego que tenemos a todo lo público. Calvo-Sotelo me confió, en una prolongada sobremesa tras una reunión del jurado de los premios Príncipe de Asturias, dos hechos que no están en sus memorias, pero que engrandecen su recuerdo. Cuando llegó el día 24 de febrero de 1981, uno de los asaltantes, que se había caracterizado por su

chulería durante aquella larga noche, fue al escaño de Calvo Sotelo y se cuadró. La dignidad y la valentía de la respuesta del futuro presidente del Gobierno están en las actas. Afeó al teniente golpista que solo manifestase obediencia al poder legítimo cuando el movimiento había fracasado. Más transcendencia pudo haber tenido el asalto al Banco Central en Barcelona, el 24 de mayo de 1981, días después del tejerazo. Unos bandidos se hicieron pasar por guardias civiles y Calvo-Sotelo tenía redactado el decreto-ley que disolvería el cuerpo armado si hubiese sido cierta la autoría. Personalmente, me sentí orgulloso de él». Le comento a Laborda que fui testigo directo del comportamiento, primero cargado de insolente prepotencia y después acobardado, del teniente César Álvarez Fernández, que ha llegado a ser coronel de la Guardia Civil.

La viuda de Calvo-Sotelo, Pilar Ibáñez-Martín, se muestra agradecida. También sus hijos, a los que he ofrecido mi despacho para que puedan acomodarse durante el tiempo del duelo. A lo largo del día se han formado largas colas de ciudadanos —se calcula que más de diez mil personas— que han querido, pese a ser domingo, dar su último adiós al presidente. Su viuda me comenta: «Leopoldo era muy pesimista y nunca se le hubiera pasado por la cabeza que vendría tanta gente a su capilla ardiente; y mucho menos que los socialistas lo ibais a organizar tan bien. Muchas veces Leopoldo y yo veíamos la televisión y, cuando se relataba la Transición, había un salto desde Adolfo Suárez a Felipe González como si él no hubiera existido; nos reíamos». Leopoldo Calvo-Sotelo no fue un liberal doctrinario, sino que entendió perfectamente el papel corrector e impulsor del Estado como institución niveladora. Su elegante sentido del humor le llevó a decir: «Yo me acuso de preferir, más de la cuenta, la mano visible del Estado a la mano invisible de Adam Smith; porque eso era lo que me pedía el cuerpo cuando era empresario, y eso es lo que me pedían los empresarios cuando era ministro». La periodista Lucía Méndez me llama: «Ha quedado muy bien el ceremonial de la liturgia funeraria; los españoles han cubierto el ataúd de Calvo-Sotelo con los elogios que

le negaron en vida». España sigue siendo el país de los grandes entierros.

El lunes 5, antes de que el cadáver salga del Congreso, Zapatero y yo lo velamos a solas en el enorme salón de los Pasos Perdidos. Susurro al presidente el verso de Bécquer: «Dios mío, qué solos se quedan los muertos». Él me contesta: «Esto mismo harán conmigo cuando llegue mi hora». La muerte a todos nos iguala, pero algunos, como es el caso de los presidentes del Gobierno, pueden imaginar su secuencia fúnebre protocolaria viendo lo que ocurre con sus antecesores. El protocolo está escrito en el Congreso. En el trabajo «Magnicidio, entierro y funerales del Excmo. Sr. Don José Canalejas y Méndez», su autora, Susana Valenzuela, da cuenta con todo detalle del ceremonial de los velatorios de los ex presidentes del Congreso en el salón de los Pasos Perdidos, como fue el caso de Alonso Martínez y de aquellos otros cuyas familias se negaron, como en el entierro de Alejandro Pidal y Mon, porque no consideraban adecuado que el cadáver «se depositase en el vestíbulo» del palacio de la carrera de San Jerónimo.

El jueves día 8 presento el libro *Pedro J.: Tinta en las venas* de Martínez Rico. Pedro J. es una gasolinera abierta veinticuatro horas y en plena excitación de ventas. Es un enamorado del periodismo, pero antes lo es de sí mismo. Cuando en la vida se adquiere una cierta relevancia y se sobrevive social y hasta físicamente a lo que él ha sobrevivido, la vanidad es ingrediente menor. Eso sí, Pedro J. pervierte el cuento de Blancanieves y se presenta unas veces de bruja, otras de madrastra y casi siempre de príncipe, sin soportar que ninguna Blancanieves le gane en belleza. Arriesga poco, pues él mismo coloca su propio espejo. Pedro J. es mucho más que un periodista: informar es de periodistas, pero él no se conforma. Quiere más. Él quiere influir, e influir mucho. Los políticos deberíamos tratar a los periodistas del único modo que se me ocurre plausible: ni de espaldas ni de rodillas.